

Representaciones sociales sobre el proceso de la producción de textos en la formación de docentes

FRANCISCO NÁJERA RUIZ
ROBERTO MURILLO PANTOJA

Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan

Resumen

En el presente artículo se enuncian los resultados de un trabajo de investigación acerca de las representaciones sociales de los formadores de docentes y docentes en formación, sobre el proceso y características de la escritura académica. El objetivo es conocer, identificar y analizar las representaciones, significados construidos y creencias asociadas de la comunidad educativa, con relación a la pertinencia y calidad de la producción escrita realizada por los docentes en formación. El estudio tiene un enfoque cualitativo, a nivel descriptivo-interpretativo. La entrevista a profundidad se utiliza para la recolección de la información. Se analizan los significados elaborados por 15 formadores de docentes acerca de la

producción escrita de los estudiantes, y las representaciones de 30 estudiantes respecto a la producción de sus textos académicos. Los resultados con respecto a las representaciones sociales de los docentes y estudiantes enfocadas a sus propias experiencias y expectativas sociales revelan que: La escritura es una tarea poco valorada como gestión de conocimiento. Consideran la presencia de un alto nivel profesional, pero escaso entrenamiento para la elaboración de escritos académicos. Existen dificultades en la redacción por la escasa posesión de habilidades cognitivas para la producción escrita referente a los diferentes textos académicos.

Palabras clave: Significados y sentidos, objeto de representación, producción de textos, criterios de evaluación.



Introducción

En el 2012, el Gobierno de México propuso una reforma constitucional en la formación de docentes y se instituyeron los actuales planes y programas (SEP, 2012). El principal objetivo del plan de estudios se enfoca a la inmersión de los estudiantes a un eminente espacio académico en su formación y hacia su posterior desempeño en el mundo laboral. La competencia comunicativa oral y escrita es uno de los elementos base en su formación. El uso de la comunicación escrita es frecuente entre los estudiantes porque se solicita para diversas funciones y como avance del dominio disciplinario. Se elaboran y entregan diversas modalidades discursivas con el uso de la narración, argumentación y exposición. De acuerdo con Parodi (2008) a los estudiantes les corresponde leer y escribir para comprender las disciplinas que son la base de su formación para después producir textos típicos que les serán exigidos en el ámbito profesional.

Una forma de comprender la naturaleza del fenómeno de la producción de conocimiento a través de la escritura en la formación de docentes, es acceder al mundo de representaciones de las ideas y percepciones referentes a la producción de textos científicos, con quienes emprenden la tarea de su elaboración y quienes la evalúan.

En el ámbito educativo es interesante abordar las Representaciones Sociales porque es una forma de reinterpretación. Se basa en una perspectiva más integral acerca de las preconcepciones de los sujetos respecto a sus actitudes manifiestas hacia el proceso de la producción de textos. Su actitud posi-

tiva o negativa del objeto de representación está mediada por la propia información a través de su opinión. Para Jodelet (1993) las Representaciones Sociales se construyen en diversos espacios sociales y responden a numerosas inquietudes; por ejemplo, ante una acción social instituida por instancias oficiales, la sociedad inmediatamente se divide entre quienes apoyan y quienes rechazan la acción gubernamental.

Se toma como objeto de estudio los enfoques, elementos, naturaleza, características de la escritura académica, a partir de las representaciones que construyen los miembros de una comunidad educativa. De los docentes: las atribuciones e importancia que se da para enseñar o evaluar los escritos académicos de los docentes en formación. De los estudiantes: las dificultades y retos en su producción escrita.

Ante el actual y reciente plan de estudios en la formación de docentes, cada día existe la interrogante acerca de la calidad del proceso formativo que se les está dando a los estudiantes de educación y si se está orientando realmente a promover un docente con las herramientas adecuadas para ejercer su rol de manera efectiva y transformadora. Los planes anteriores han sido cuestionados en el ámbito de la producción escrita porque la enseñanza de la escritura ha sido de escasa preocupación. Ahora, el plan reformula el concepto de la producción de textos y le asigna un curso específico y relevancia en otros cursos.

Ante la nueva perspectiva, los docentes en formación se enfrentan a prácticas de escritura de gran complejidad porque deben realizar informes, documentos diversos,



proyectos educativos y de investigación, tesis y trabajos finales de cursos. Han realizado infinidad de escritos, pero han sido de poca trascendencia porque aunque son producciones o investigaciones ligadas a los cursos, tienen una escasa práctica de escritura para ser consideradas como productos loables para la publicación de trabajos académicos.

Los docentes en formación han encontrado dificultades para elaborar sus trabajos escritos para ser evaluados. Los alumnos evidencian escaso entendimiento de la escritura de textos académicos porque desconocen el producto que tienen que resolver y las características del proceso que deben llevar a cabo para concretarlo. De esta forma, existen distintas representaciones acerca de la función de la producción escrita que inciden sobre la manera de ver las cosas y de actuar de las docentes en formación, quienes pertenecen al desarrollo del actual plan de estudios.

El texto académico

Respecto a las características de los textos académicos, Manrique (2009) indaga las características y los estilos de las comunidades discursivas en los cuales se producen los textos académicos. Revela, que los estudiantes tienen conciencia del valor formativo de los informes académicos, y que los textos académicos (informes) cumplen una función evaluativa en la formación superior. Los hallazgos evidencian que las actividades relacionadas con la escritura no solo son de carácter cognitivo, sino que forman parte de prácticas sociales de grupos determinados.

La escritura académica, para Parodi (2008) es una actividad de inclusión a las prácticas disciplinares y profesionales específicas. Son textos especializados porque son escritos no cotidianos que se elaboran dentro de dominios conceptuales particulares que revelan una función básicamente referencial y cuyo contexto de circulación es una comunidad universitaria específica. Delgado (2007) sostiene que el discurso académico es epistémico y constitutivo del conocimiento del grupo, cuyos textos se organizan a través de un *continuum* en el que se centralizan su proceso y características específicas.

Metodología

La metodología utilizada se enmarca dentro del enfoque cualitativo porque refiere a la recolección y registro de los significados desde la experiencia y perspectiva de las representaciones sociales de los participantes. Es un análisis comparativo y sistemático sobre lo declarado por los sujetos para una aproximación más integral respecto al proceso de la producción de textos. El alcance del estudio es descriptivo-interpretativo porque se enfoca a la actividad discursiva del hablante, identificada en sus representaciones sociales a partir del análisis del discurso.

La muestra se selecciona a través de un muestreo no probabilístico denominado: *de propósito*, porque los sujetos de estudio cumplieron con los criterios de inclusión: docentes que conducen algún curso y estudiantes que han realizado diversas producciones escritas. Para Maxwell (1996) es una selección basada en un entorno, donde los



informantes son escogidos deliberadamente en el sentido de proveer una información fundamental, solamente obtenida de ellos, por ser los involucrados en el contexto del fenómeno analizado. Son 30 docentes en formación y 15 formadores de docentes de la Escuela Normal de los Reyes Acaquilpan. Para ambos se utiliza la entrevista en profundidad y la técnica del grupo focal para obtener información acerca de cómo se representa el proceso de la producción de textos.

Se utilizan preguntas clave. Para los formadores de docentes: ¿Recuerda, tiene o puede mencionar algún ejemplo de una situación reciente o una situación que le haya quedado en su memoria, en la cual usted evaluó textos de sus estudiantes?, ¿qué criterios utiliza para evaluar los textos de los estudiantes?, ¿qué calidad existe en la producción de textos académicos? Las preguntas base para los docentes en formación son: ¿Qué te han recomendado los docentes para redactar tus trabajos escritos?, ¿cómo te evalúan?, ¿qué calidad consideras tienen tus escritos?.

Una vez transcritas íntegramente las entrevistas en profundidad y la información del grupo focal, se procedió a una lectura detallada y a la organización de los materiales para identificar categorías temáticas, conceptos y seleccionar segmentos de las entrevistas relacionadas con las categorías. Se procedió al examen y fragmentación de la información recopilada. Se tomaron en cuenta los aspectos característicos de cada una de las tres apropiaciones de la teoría de las representaciones sociales: estructural, procesal, psicosocial (Banchs, 2000).

Resultados y discusión

Las representaciones de los docentes respecto a la producción de textos

Una primera representación se refiere al concepto, características y función atribuida a los escritos y su importancia en la formación del estudiante. La concepción de los docentes acerca de la producción escrita le otorga un papel importante por ser la máxima expresión a través de la elaboración de ensayos, investigaciones o característica importante de una tesis. Los docentes consideran la producción de escritos académicos como un ámbito educativo primordial para expresarse y fundamental para aprender, semejante a la expresión oral.

El proceso no lo consideran sencillo porque en su producción se deben plantear ideas y argumentos. Lo consideran un gran reto porque es muy diferente la comunicación escrita a la verbal. Para los docentes, desde la perspectiva de González y Vega (2010) el desarrollo de la capacidad escritural y el rol de la escritura en la universidad son asuntos de primer orden.

La producción de textos posee su dificultad por la inclusión de aspectos ortográficos y principalmente por la inclusión del discurso argumentativo y expositivo. Posee una trascendencia, principalmente para elaborar escritos, enfocados a otras actividades y ámbitos más complejos, como lo es su publicación en formato de artículo científico. Los docentes se representan la tarea de la producción escrita como parte de un eslabón y se concreta en un artículo científico publicable. Se concibe la producción de escritos, como la posibilidad de contar



con la habilidad cognitiva de comunicación para tener acceso a los estudios de posgrado.

Sin embargo, a pesar de percibirse la importancia del tema en todos los campos, su cuidado escapa a las posibilidades del curso o de los docentes porque consideran solo responsabilidad de los estudiantes el dominio de la escritura. Se revela una visión de la producción escrita como un curso aparte y no necesariamente como una actividad transversal para enseñarse en todos los cursos. Para algunos docentes esta responsabilidad le corresponde enseñarla a otros sectores y en otros momentos.

Los docentes incluyen poco este tema en sus propios cursos. Sugieren el apoyo y consulta de los libros especializados, por ejemplo. Son importantes las referencias para proporcionar información y enriquecer el texto. Algunas producciones de escritos en los cursos, las consideran solo pertinentes para explicar sus ideas. Para Patiño y Castaña (2005) esta tendencia ha limitado la posibilidad formativa de la escritura y ha originado dificultades en los estudiantes para expresar sus ideas por escrito.

Una representación se enfoca a la importancia del manejo de las reglas lingüísticas para escribir bien. Los docentes consideran prioritario el acercamiento a las normas y características formales de los escritos. Le dan importancia a la identificación de secciones y partes en ciertos tipos de textos. Se enfocan a las normas y particularidades de los textos académicos. Consideran importante si en los escritos se respetan las normas de citación y presentación de bibliografía, la estructura de los textos y hasta el

número de páginas por realizar porque se enfatiza mucho la cantidad. Es una perspectiva centrada en los productos y sus elementos formales porque muestran la importancia del respeto de las normas de los escritos académicos. La actitud reflexiva y el acercamiento de las normas formales de presentación van de la mano. Es una recomendación porque indica, en cierta forma, la cantidad de trabajo intelectual requerido.

Los docentes, en sus representaciones, dan sugerencias adecuadas a los estudiantes para la producción escrita, según determinadas reglas. Tienen confianza en la opinión que proporcionan porque son bien recibidas por los estudiantes. No solo sugieren métodos para escribir; especifican también las normas de los textos académicos porque son aspectos formales referidos a la manera de citar autores o de elaborar las referencias bibliográficas.

Las representaciones también se refieren a la transmisión de estrategias o procedimientos de escritura para realizar esquemas, releer lo escrito, construir de forma progresiva el texto y redactar la introducción al final. Los docentes dan prioridad al desarrollo de componentes metodológicos considerados como transversales y útiles para todos los géneros textuales (tomar apuntes, resúmenes, síntesis) porque es necesario contar con herramientas.

En sus representaciones consideran importante la elaboración de ensayos. En la evaluación de la producción escrita se toma en cuenta el contenido y la claridad, como los aspectos más esenciales. Es importante demostrar en su contenido: reflexividad, distancia y argumentación, con apoyo en la





teoría y en resultados de su experiencia. Es importante tomar en cuenta la pertinencia del documento a través de la congruencia entre la consigna del trabajo y la respuesta escrita. Se debe evaluar la exposición y manejo de los conocimientos teóricos porque es la capacidad de mostrar lo aprendido en los diferentes cursos. Se evalúa la capacidad para la reflexión del tema como elemento de su habilidad crítica a través de su punto de vista y la capacidad del estudiante para realizar textos reflexivos.

Se evalúa el contenido y la forma esperada en el texto respecto a la claridad, coherencia, lógica del discurso, utilización de ideas principales y capacidad de análisis. Es importante considerar en los escritos los elementos principales de una investigación: planteamiento, metodología, resultados, discusión, referencias. Se evalúa si los textos presentan las partes correspondientes, de acuerdo al modelo de los artículos científicos, como una manera de ir más allá de la simple transcripción de conocimiento aprendido en los cursos de la malla curricular.

Se identifican criterios de evaluación en los discursos de los docentes respecto a la estructura de los escritos. Son criterios de evaluación respecto a los elementos lingüísticos, necesarios en el manejo del idioma y uso de las normas específicas de la escritura académica porque las consideran como esencia y una cualidad consustancial. La estructura de los escritos debe presentar la introducción, sección teórica, metodología, lo empírico, discusión, resultados, análisis y conclusiones. Es importante la longitud de los escritos porque deben respetar un cierto

número de páginas. Consideran necesario evaluar normas complejas y normas de citación relacionadas al manejo de referencias bibliográficas y estructura del texto.

Al evaluar las producciones escritas, los docentes identifican algunas dificultades en los escritos realizados porque los textos producidos no se aproximan a sus representaciones referidas a las características, calidad y requerimientos de ensayos e investigaciones. Denotan poca coherencia y comprensión en la producción, limitada cantidad de producción, necesidad de constantes revisiones y sin aprendizajes significativos previos para la redacción de escritos.

El apoyo de los docentes para escribir, desde la perspectiva de los estudiantes

Con respecto a las representaciones de los estudiantes, se identifican varios elementos. El primero se enfoca a cómo perciben realmente el apoyo de sus maestros para iniciar o perfeccionar el arte de escribir textos académicos. Tienen una representación del docente caracterizada en general, por la ayuda, escucha atenta, e interés por sus alumnos expresado en la paternidad, amistad, compañerismo. Pero en el ámbito académico referido a la elaboración de textos educativos, consideran poco loable el apoyo de los maestros porque no perciben su mediación en la calidad de sus productos y en su preparación académica para enfrentar los desafíos cognitivos requeridos. Perciben a la escritura académica como una tarea difícil de desarrollar y sin apoyos se les dificulta más.

Observan poca ayuda de los docentes para realmente avanzar en las habilidades

relacionadas a la escritura de textos académicos pertinentes porque no han tenido una formación particular. Vislumbran necesaria la enseñanza de las principales características, estructura y argumentación para elaborar textos académicos solicitados porque consideran insuficiente el apoyo otorgado. Sugieren cursos alternos para poder desarrollar su competencia de comunicación escrita porque no son suficientes los instructivos, las guías y los libros donde hay orientaciones para encarar el trabajo de escritura. Perciben como algo trascendente el propio ejemplo de los docentes respecto a su habilidad para escribir textos científicos y que sirvan las producciones como guías para revisar y analizar cómo es el proceso de un adecuado escrito.

Los estudiantes consideran no distinguir y no saber comparar las características de diversas producciones académicas. Se les dificulta diferenciar los variados géneros. Perciben la escritura como una tarea ardua, extensa y compleja; diferente a sus concepciones anteriores. Atender el tema relacionado a la producción de textos la identifican como una responsabilidad propia. Independientemente del apoyo recibido para la elaboración de textos, los estudiantes han ideado alternativas para continuar su proceso como una forma de encarar el problema, porque lo consideran como una responsabilidad y deber propio.

Enfrentan la tarea de escribir con algunas estrategias para poder dar coherencia al conjunto de ideas. Sienten inseguridad, desconfianza en sus habilidades y miedos, pero necesitan avanzar por los requerimientos del plan de estudios. Consideran importan-

te leer más y escribir más, construir progresivamente el texto, realizar correcciones y ediciones constantes, revisar dos o más veces el escrito, realizar esquemas, releer el texto para identificar la congruencia de ideas, tomar en cuenta los diferentes elementos de un ensayo o una investigación, redactar la introducción al final y atender las recomendaciones.

Conclusiones

Los resultados aportan categorías de análisis basados en los discursos de los docentes y estudiantes. Revelan las diferentes concepciones acerca de la escritura académica. Entre las categorías de las Representaciones Sociales de los docentes están la función asignada a los trabajos escritos en la formación recibida, las diversas menciones de enseñanza de la escritura en los procesos de enseñanza y aprendizaje y el modo como lo enseñan, los consejos dados a los estudiantes para apoyar el desarrollo de la escritura, los tipos de textos exigidos en la formación, rasgos de los escritos académicos, importancia de las normas y sus características, los criterios de evaluación para calificar los escritos y las dificultades en el proceso de escritura.

En los docentes, coexisten diversas prácticas pedagógicas y creencias subyacentes en las representaciones sociales respecto a la función de la escritura en la formación de docentes. Es posible la presencia, en este contexto, de una concepción prescriptiva y normativa del uso del lenguaje. La escritura se percibe no solo como una actividad cognitiva; también es un fenómeno social, con ideas y pensamientos compartidos, de-



sarrollados por los integrantes de una comunidad.

Las representaciones se enfocan a considerar la dificultad para comprender la producción y difusión de escritos académicos, en su estructura, normas, convenciones, y el aparato crítico. Conciben a la escritura como una habilidad para ser aprendida antes de la formación o durante el proceso previo porque es el conocimiento del proceso de escritura. Respecto al desarrollo de competencias investigativas de los estudiantes, la consideran como un componente esencial del plan de estudios.

El proceso de escritura se sigue considerando principalmente como actividades trabajadas en los cursos o asignaturas relacionadas al campo: lenguaje y comunicación o al proceso de investigar. Por esa razón, consideran que han dado o dan apoyo para la enseñanza de la escritura a lo largo de toda la formación del estudiante en el aspecto normativo de los textos académicos, a través de familiarizar a los estudiantes con las reglas de escritura e instar a realizar proyectos de investigación.

Existe una debilidad en la redacción por la escasa posesión de habilidades cognitivas para la producción escrita referente a los diferentes textos académicos: resumen, análisis, ensayo, informe. Se identifican dificultades en las características básicas relacionadas a la coherencia, cohesión, adecuación, pertinencia y presentación.

Los criterios para evaluar los textos de los estudiantes se relacionan con los aspectos básicos y elementos más complejos. En los aspectos básicos tienen en cuenta las características lingüísticas al evaluar los textos.

En los elementos más complejos se enfocan a la expresión de habilidades mentales referidas al sentido crítico, análisis, creatividad. Los docentes han integrado progresivamente en la evaluación, la dimensión cognitiva de la escritura en sus expectativas, como es la capacidad crítica, la exposición al generar nuevas ideas y la competencia para expresar claramente contenidos aprendidos.

Respecto a los estudiantes, las categorías se enfocan a la función asignada a los trabajos escritos en su formación, su percepción sobre la calidad de los escritos y dificultades de su proceso, tipos de textos exigidos en la formación, experiencia y tipo de escritos elaborados, importancia de las normas de los escritos académicos referente a sus características y rasgos, apoyo de los docentes, importancia de los ejemplo de escritura de los docentes y la forma como enseñan los docentes la producción escrita.

Los estudiantes poseen sus propias representaciones. Respecto al apoyo de sus maestros, tienen una representación caracterizada por un sentimiento de soledad para la elaboración del tipo de escrito o producción porque la consideran una debilidad. El hecho de exigirles un manejo apropiado del lenguaje escrito va en contra del escaso ejemplo de los docentes respecto a sus productos escritos. Sus consejos para escribir no dan cuenta de herramientas tendientes a desarrollar específicamente dichas competencias.

Los estudiantes perciben el proceso como una tarea de difícil resolución para lo cual no se sienten preparados. Se les dificulta diferenciar los géneros discursivos utilizados en el ámbito de la actividad aca-



démica para orientar la elaboración de sus producciones escritas. Sus producciones las conciben como textos sencillos; no los consideran complejos y fundados en varias fuentes y autores. Entienden la producción de escritos como una habilidad necesaria para todo evento y situaciones, porque es la competencia para comunicarse por escrito.

Poseen concepciones de cómo avanzar en la competencia para la expresión escrita. Entre sus estrategias está el imitar los textos de escritores expertos en diferentes aspectos y denotar las formas para citar y referenciar, porque para aprender a escribir es preciso recurrir a textos modelo como referentes para sus propias producciones.

Para avanzar es importante no centrarse en el texto como producto; es necesario asumir la producción como un proceso, donde el docente genere aspectos para la planificación, textualización y revisión. Es importante desarrollar en el escritor la capacidad de ejercer un control sobre el propio escrito, realizar intercambios con expertos, atender la corrección y edición constante y recuperar sus experiencias de escritura.

Referencias

- Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las Representaciones Sociales, en *Papers on Social Representation*, vol. 9, pp. 31-32.
- Delgado, A. (2007). Diseño de estrategias para el desarrollo de la competencia comunicativa escrita en la producción de texto de carácter científico. Tesis de grado. Venezuela: Universidad de Zulia.
- González, B. y Vega, V. (2010). Prácticas de lectura y escritura en la universidad: el caso de cinco asignaturas de la Universidad Sergio Arboleda. Bogotá: Fondo de publicaciones Universidad Sergio Arboleda.
- Jodelet, D. (1993). La Representación Social: Fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. (dir.). *Psicología social y problemas sociales*. Vol. 2. pp. 469-495. Barcelona: Paidós.
- Manrique, U. (2009). Estudio del artículo académico como género: El paso del pre-texto a texto. Quinto Congreso Internacional de la cátedra UNESCO para el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación en América Latina, con base en la lectura y escritura. Venezuela: Universidad de Zulia.
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative Research design. An Interactive Approach*. pp. 63-85. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Moscovici, S. (1998). The history and actuality of social representations. En: Flick, Uwe. *The Psychology of the social*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Patiño, I. y Castaña, L. (2005). La escritura de textos académicos: un elemento de formación del docente universitario; en F. Vázquez (coord.), *La didáctica de la lengua materna: estado de la discusión (19-129)*. Cali: Universidad del Valle-ICFES.
- Parodi, G. (2008). Géneros académicos y géneros profesionales. *Accesos discursivos para saber y hacer*. Valparaíso: Ediciones universitarias de Valparaíso.
- SEP. (2012). Taller de producción de textos académicos; sexto semestre. México: SEP.

